

Realismo político en la Guerra Fría. Los 50's un periodo de mutuo miedo

Robinson Alexis Baena¹

Resumen

El realismo político fue y es la teoría con la que se han regido las Relaciones Internacionales, en especial si tomamos en cuenta que estas son dominadas por un grupo selecto de naciones. Durante la Guerra Fría el mundo estaba dividido en dos, la esfera capitalista y la comunista dictaban sus propias reglas dentro de sus respectivas áreas de dominio. Pero en cuanto las relaciones con su contraparte predominaba el miedo y la especulación sobre sus fuerzas, debilidades y alcances. Es en estas especulaciones (y odios) es donde el realismo político tiene su campo de acción, con su pesimismo antropológico marcado y la constante búsqueda del poder y predominancia. Ambos bandos de la Guerra Fría basaron toda su política internacional en la búsqueda de la destrucción total del enemigo, bien sea por debilitamiento de sus bases económicas o por la supremacía militar y tecnológica.

Palabras clave: Realismo político, Guerra Fría, Relaciones Internacionales

Abstract

Political realism was and is the theory which has governed International Relationships, especially if we consider that these are dominated by a select group of nations. During the Cold War the world was divided into two, capitalist and communist sphere dictated their own rules within their respective areas of control. But as relations with its counterpart predominant fear and speculation about their strengths, weaknesses and scope. It is in these speculations (and hate) is where political realism has its scope, with its strong anthropological pessimism and constant quest for power and dominance. Both sides of the Cold War based all its international policy on the search for the total destruction of the enemy, either by weakening their economic bases or military and technological supremacy.

Key words: Political realism, Cold War, International Relationships

¹ Estudiante de último nivel en Historia de la Universidad de Antioquia, secretario general del grupo de investigación Estudios Interdisciplinarios en Historia General (EIHG)

Desde antes del final de la Segunda Guerra Mundial ya Estados Unidos se planteaba otra guerra. Esta sería con la URSS quienes además de ser el máximo enemigo ideológico eran ya una potencia militar. En este trabajo trataremos las relaciones entre Estados Unidos y la URSS en la década de 1950, mostrando como la diplomacia durante este periodo fue de una mutua desconfianza y un continuo intento de desestabilizar las naciones satélites de ambos bandos; con este fin explicaremos como las relaciones internacionales durante la Guerra Fría fueron la máxima expresión del realismo político.

Con dos esferas de influencia en la política internacional, el sueño del liberalismo político (la ONU) quedaba como un simple espectador de la disputa ideológica. Esta es una década que marcará el inicio en serio de la denominada Guerra Fría, con acontecimientos claves como la ruptura de relaciones Sino-Soviética, el inicio de la guerra espacial y el programa de ICBM², todos estos acontecimientos que le daban vida a una carrera armamentística difícil de sostener y que acabaría con la disolución de la URSS a principios de la década de los 90's. El objetivo de este trabajo es mostrar cómo en la Guerra Fría, las potencias mundiales además de tener una misión de acabar al enemigo, un enemigo al que no consideraban digno y en algunos casos ni siquiera inteligentes³, también le tenían un gran miedo, el miedo a la destrucción mutua en una guerra nuclear.

Las dos potencias que quedaron más fortalecidas tras la Segunda Guerra Mundial no podrían ser más antagónicas, por un lado EE.UU con su liberalismo y sus ansias de expandir este ideal a todo el mundo o, como Henry Kissinger lo diría, un pensamiento de cruzado que tiene la obligación de defender sus valores en todo el mundo⁴. Por su parte la URSS liderada por Stalin tenía un gobierno e ideología comunista con un profundo odio al capitalismo y veían en EE.UU al máximo exponente de este. Sin embargo, el devenir de la Segunda Guerra Mundial los encontró como aliados en contra de la Alemania Nazi y, al resultar ganadores, como protagonistas en un posterior mundo bipolar. Este hecho hacía de las relaciones internacionales un factor importante para evitar

² Inter-Continental Ballistic Missile (Misil Balístico Intercontinental)

³ Thompson le enviaba un telegrama desde Moscú al Secretario de Estado en 9 de marzo de 1959: "*Para empezar con el problema más general de las relaciones Este-Oeste, es importante nunca olvidar que estamos tratando con comunistas. Sin ser comunistas he encontrado que nosotros, yo incluido, instintivamente tendemos a tratar a los líderes soviéticos como seres humanos racionales, lo cual no son*"

⁴ Kissinger en su libro argumenta que los Estados Unidos tienen dos escuelas de pensamientos respecto a la política exterior: una es la de un faro para el resto de la humanidad y la otra la de expansión de sus valores, en: Kissinger. Henry, *Diplomacia* (Barcelona: Ediciones B, S.A, 1996), 10

malentendidos o en eventual enfrentamiento bélico, hecho al cual ninguno de las dos partes quería llegar, dado que en un enfrentamiento con armas nucleares significaría un apocalipsis mundial. Sin embargo tanto norteamericanos como soviéticos querían ser la fuerza política dominante y con este objetivo utilizaron sus mejores estrategias para debilitar a su némesis. Las estrategias que utilizaron ambos bandos con el fin de acabar con el rival son fieles muestras de lo que es el realismo político en las relaciones internacionales, pero, para entender las acciones que se enmarcan en el realismo político debemos primero entender lo que es este.

El realismo político tiene sus fundamentos filosóficos básicos en Maquiavelo y Hobbes, pero los que le dieron una base teórica al realismo en relaciones internacionales fueron Hans Morgenthau⁵ y Kenneth Waltz⁶. Las características básicas del realismo político son relativamente sencillas, se orienta a una política práctica adaptada a la realidad del contexto, tiene un marcado pesimismo antropológico⁷, rechaza la armonía de intereses y el conflicto es considerado como normal, también sostiene que el Estado siempre intentará aumentar su poder y que los principios morales no se pueden aplicar en la acción política⁸. Morgenthau aduce que la política es gobernada por leyes que se encuentran en la naturaleza humana⁹ y es en este argumento donde el pesimismo antropológico de Hobbes tiene un gran peso. Debido a que el realismo considera a los estados como ‘seres vivos’ con necesidades, intereses y ambiciones (igual que las personas) el *Homo homini lupus* de Hobbes también se aplica para la comunidad internacional. Comunidad en donde cada individuo (Estado) buscará su propio beneficio sin importar a que costo y hará alianzas para derribar a un enemigo común igual o más poderoso.

Teniendo en cuenta los conceptos básicos del realismo político en relaciones internacionales este trabajo analizará una década de suma importancia en el desarrollo de

⁵ En 1986 publica *Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz* en donde hace toda una teoría del realismo político en las relaciones internacionales.

⁶ Siguiendo la línea de Morgenthau publica *Teoría de la política internacional* en 1988, pero introdujo un cambio al implementar el ‘Realismo Estructural’.

⁷ Es en este punto donde Hobbes tiene una gran influencia, basándose en *el hombre es un lobo para el hombre* el realismo eleva este concepto a los estados dándoles características de personas.

⁸ Un análisis más profundo del realismo y el liberalismo político en: Mónica Salomón. “La teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo xxi: diálogo, disidencia, aproximaciones”. *Revista electrónica de estudios internacionales* No. 56 (2002): 7-52

⁹ Morgenthau, Hans J., *Escritos sobre política internacional* (Madrid: Tecnos, 2001), 46

la Guerra Fría, la década de los 50's, veremos como las intervenciones políticas en países aliados, los proyectos de mejora tecnológica y la utilización de espías fueron avocadas a la 'destrucción' del enemigo.

Si bien EE.UU en materia de relaciones internacionales había mantenido una postura de aislamiento, las dos guerras mundiales le dieron la oportunidad de ser el único país con elementos políticos, económicos y militares para defender al liberalismo de la amenaza comunista¹⁰ después de la Segunda Guerra Mundial. Dado este contexto EE.UU utilizaba todos los medios a su alcance para estar siempre un paso delante de la URSS, bien fuera con negociaciones diplomáticas, infiltraciones o intervenciones en países satélite de la URSS, lo que fuera necesario. Este plan era bien conocido por el líder diplomático de la URSS Viacheslav Mijáilovich Mólotov, era de su conocimiento porque la URSS tenía el mismo objetivo de acabar con el imperio capitalista y utilizaba sus mismos métodos, Mólotov era desconfiado e incluso los norteamericanos preferían tratar directamente con Stalin. Un ejemplo fue el caso de la liberación de Polonia en donde EE.UU envió en junio 1945 a su embajador en la Unión Soviética, William Averell Harriman para tratar el caso con Stalin. En un telegrama diplomático Harriman le explica al presidente Truman que:

“creo haberle dicho que estoy seguro que Molotov no le reporta a Stalin exactamente o verdaderamente en todos los casos. Esto fue traído a colación de nuevo en nuestras charlas. También es claro que Molotov es mucho más desconfiado de nosotros y menos dispuesto a mirar aspectos de nuestra mutua relación desde un amplio punto de lo que es Stalin. El hecho es que nosotros fuimos capaz de ver a Stalin seis veces y negociar directamente con él fue de gran ayuda. Si fuera posible verlo más frecuentemente, muchas de nuestras dificultades se podrían superar”¹¹

Harriman no confiaba en la información que Molotov le daba a Stalin y por su parte Molotov no confiaba en el diplomático estadounidense. Este no es un hecho aislado de desconfianza, puesto que en el caso del plan de recuperación de Europa, la URSS se opuso ya que creía que el Plan Marshall tenía intenciones de socavar la economía de

¹⁰ Kissinger, *Diplomacia*, 15

¹¹ Harriman, William A., *Memorandum for the Secretary of State. 11 June 1945*. Disponible en: <http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/coldwar/documents/episode-2/09.pdf>

Europa y de este modo desestabilizar a los estados satélites de la URSS, y no estaban muy alejados de la realidad.

El Plan Marshall, que se planteó en 1947, también incluía a La Unión Soviética y en general la Europa del Este pero las condiciones económicas a las que debían sumarse eran contrarias a las del régimen comunista; Polonia y Checoslovaquia si mostraron interés en el plan, es por esto que la URSS tuvo que vigilar de cerca a estos países. Este plan funcionó por cuatro años y en este periodo se enviaron varios miles de millones de dólares destinados a la reconstrucción y recuperación económica de Europa. Como ya apuntamos, la Unión Soviética no veía con buenos ojos este plan, esto lo dejaron muy claro al ausentarse en la conferencia de Paris del 12 de Julio de 1947, además creían que este plan derivaría en el fracaso económico de EE.UU:

“La oposición soviética a unirse en la acción de las bases del Plan Marshall estaban basadas más en el concepto familiar de que el comunismo florecerá sobre la angustia económica. En esta ocasión la URSS estaba atrapada en un dilema real. Si la URSS escogía participar en el programa, se vería obligada a sacrificar el control exclusivo de la economía que había establecido en Europa Oriental desde la guerra y permitir una reorientación de occidental de la economía de sus satélites en la economía europea prevista por el programa [...] la decisión definitiva, a pesar del potencial peligro a los intereses soviéticos, fue tomada confiando que Francia no se atrevería a entrar en el programa después de la negativa soviética. Esta decisión de apostarle a la retirada de Francia ganaba soporte en la convicción soviética que US (EE.UU) sufriría un colapso económico antes de que el programa de recuperación hiciera efecto, y tal colapso podía ser apresurado por la no participación soviética”¹²

Esto nos muestra como la URSS, aparte de desconfiar de las intenciones del Plan Marshall, también creía que el modelo económico del capitalismo colapsaría, y su negativa de participar era más una jugada estratégica para hacer caer el modelo occidental.

¹² Weekly Summary Excerpt, "Soviet Opposition to the Recovery Program; Effects of Non-Participation on the Satellites" (July 11, 1947) disponible en: <http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/coldwar/documents/episode-3/01.pdf>

El accionar de la URSS con respecto a EE.UU no era el único punto de interés de los norteamericanos. De hecho todo hecho o decisión que tomara el otro bando era objetivo de estudio, dado que cualquier decisión por parte de la URSS podría significar bien sea un enemigo o un potencial aliado de EE.UU, este fue el caso de la ruptura sino-soviética.

La ruptura sino-soviética fue el corte de relaciones entre China y la URSS. Aunque ambos países tenían gobiernos comunistas, la URSS no estaba de acuerdo con el ascenso al poder de Mao Zedong debido a sus interpretaciones del leninismo, además de la ambición por parte de China de no ser tratado como otro satélite de la esfera soviética; esta aspiración de igualdad tenía repercusiones en la visión que la URSS tenía de China. Un país con la capacidad demográfica de los asiáticos en lugar de convertirse en un gran aliado de los soviéticos, podría ser un competidor por esferas de influencia en Asia. Aun así la URSS ayudó financieramente a China para sacarla del atraso tecnológico, aun creían que podían cimentar una influencia importante en el territorio chino. Pero sería la llegada al poder de Nikita Krushev en 1953.

Krushev dio inicio a la desestabilización de la Unión Soviética, además denunció en febrero de 1956 en su “Discurso Secreto” los crímenes de Stalin, tales como la gran purga. Estos hechos, además de la negación de colaboración a China en diversos momentos de la década de los 50’s desembocaron en la ruptura sino-soviética. Los Estados Unidos seguían de cerca estas relaciones en decaimiento entre los comunistas, incluso Dean Rusk¹³ se reunía con Chiang Kai-shek¹⁴ el 16 de abril de 1964 y se planteaban hipotéticas acciones ante la ruptura sino-soviética:

“Sin embargo, el secretario (Rusk) dijo que era esencial seguir de más cerca la disputa Sino-Soviética por sus implicaciones para la seguridad en Asia, tanto como en Europa, África y Latinoamérica. Si cualquiera (Krushev o Mao) debe morir, la situación puede cambiar repentina y dramáticamente. Podría haber una completa remodelación y realineamiento de la situación.

El presidente (Chiang Kai-shek) dijo que se oponía, en principio, al uso de armas nucleares, particularmente en el asentamiento del problema de China. Él no quiere dar la impresión de que estaba abogando por una acción inmediata contra

¹³ Secretario de Estado de EE.UU desde 1961

¹⁴ presidente de la República de China, quien tras ser derrotado por los comunistas se vio desplazado con su gobierno a Taiwán.

la China continental. Él tenía un concepto que le gustaría explorar. No era su intención el pedirle ayuda a EE.UU para volver a China de inmediato”¹⁵

Es claro que, para los Estados Unidos, esta ruptura entre China y la URSS podría ser aprovechada para lanzar una ofensiva en China e instalar un gobierno pro americano. Incluso creían que la ruptura podría terminar en un enfrentamiento entre los gobiernos comunistas y esto traería la desaparición de uno de los dos máximos líderes.

Pero estos dilemas políticos no eran lo único en lo que las dos superpotencias se vigilaban de cerca. La carrera espacial entre EE.UU y la URSS trajo grandes avances tecnológicos, así como la llegada a la luna y la instalación de los primeros satélites en órbita. De acuerdo a las fuentes revisadas, los Estados Unidos calculaban que los soviéticos estaban “significativamente adelante”¹⁶ en el desarrollo de los misiles intercontinentales (ICBM); incluso la Casa Blanca le pidió al doctor J.R. Killian, Jr. un análisis del futuro del sistema de misiles balísticos.

Killian llegó a la conclusión que debía cambiar el combustible que usaban, también argumentaba que, en sus años de investigación, el progreso que ha tenido en el área de propulsores sólidos hace que sea factible la construcción de motores de largo alcance, en comparación con los propulsores líquidos que tienen un rango de desempeño bajo¹⁷. En este análisis de Killian también estaba incluido el tema de las narices en cono de los misiles, la punta de los ICBM era importante para poder asegurar su reingreso a la atmosfera sin sufrir daños por el calor que este reingreso produce. Esta nariz de cono fue implementada en Atlas, Titán y Thor, los primeros ICBM que desarrolló EE.UU.

Pero lo más interesante de este análisis son los supuestos básicos que enumera Killian:

¹⁵ Department of State, "Excerpts from Secretary Rusk's Conversation with President Chiang Kai-shek" (April 16, 1964) disponible en: <http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/coldwar/documents/episode-15/01.pdf>

¹⁶ “al estudiar los resultados de estas inspecciones de inteligencia, el consenso de pensamiento del grupo de consejeros científicos fue que los soviéticos están probablemente “significativamente adelante” de nosotros en el campo de los misiles de largo alcance”. En: Memorandum for J.R. Killian, Jr. from President's Science Advisory Committee, Ballistic Missiles Panel, "Whither Ballistic Missile Systems?" (March 4, 1958) disponible en: <http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/coldwar/documents/episode-8/03.pdf>

¹⁷ Memorandum for J.R. Killian, Jr. from President's Science Advisory Committee, Ballistic Missiles Panel, "Whither Ballistic Missile Systems?" (March 4, 1958) disponible en: <http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/coldwar/documents/episode-8/03.pdf>

“SUPUESTOS BASICOS:

1. La conservación de la capacidad de represalia después de un ataque inicial soviético con armas termonucleares sobre los Estados Unidos, es un requerimiento nacional.
2. Los misiles balísticos deben convertirse en parte indispensable de dicha capacidad de represalia en el futuro, debido al aumento de la vulnerabilidad de los bombarderos tripulados.
3. Una creciente precisión y número de las armas ofensivas soviéticas en ambas formas, bombarderos tripulados y misiles balísticos, debe ser anticipada.
4. La URSS también buscará el desarrollo de una defensa activa contra los misiles balísticos, así como de bombarderos y por lo tanto nuestros misiles deben ser proporcionados con un grado de sofisticación en aumento.
5. La primera generación de misiles balísticos [Thor, Júpiter, Atlas, Titán y Polaris (como FBM)] proveerán inicialmente armas de retaliación de efecto limitado...”¹⁸

Esta es una muestra de la creciente preocupación que tenían los norteamericanos por los avances de la URSS, en este caso era el desarrollo de los ICBM que en el documento de Killian eran pensadas en un principio como armas defensivas debido al desarrollo soviético, también eran pensadas para el propio desarrollo de armas ofensivas. Aunque vemos este proyecto con visión claramente bélica, es precisamente el desarrollo de los ICBM lo que permitió la exploración del espacio, la llegada a la luna y todos los viajes que hoy conocemos de la NASA.

La ruptura Sino-Soviética, la carrera espacial y el plan Marshall fueron algunos de los elementos con que ambos protagonistas de la Guerra Fría intentaron hacer colapsar la ideología político-económica de su rival. Pero aún nos queda un aspecto a tratar, el cual es la inteligencia secreta. Infiltraciones, dobles agentes, perturbación de los aliados; son algunas de las estrategias utilizadas por estas agencias. Tanto la CIA Como la KGB lograron, a lo largo de la Guerra Fría, obtener documentos y planes secretos que manejaba su contraparte.

Por parte de los Estados Unidos se construyó una estrategia psicológica para desestabilizar a los países satélites de la URSS, así se evidencia en un documento enviado, a todas las agencias norteamericanas, por el Consejo de Seguridad Nacional con

¹⁸ Ibidem

instrucciones a seguir en dicha estrategia psicológica. Entre los pasos a seguir estaban la desestabilización de los estados satélite por medio de una propaganda que muestre que el imperio soviético se está derrumbando; este tipo de propagandas irían socavando la mentalidad de los habitantes, convenciendo a gran parte de ella de que el modelo liberal era el correcto, es quizás en la República Democrática de Alemania en donde esta propaganda tuvo mayor énfasis y resultados positivos; dando como resultado la reunificación de Alemania en 1989.

Otra directriz en el campo de batalla psicológico era la de *Nutrir la resistencia a la opresión comunista a través de la Europa satélite, cortar masas de rebelión en áreas de control militar soviético, y sin comprometer su natural espontaneidad*¹⁹, con la propaganda y apoyando a pequeñas resistencias se aseguraban que la imagen de una URSS cada vez más debilitada y en caída libre tuviera un mayor efecto en la sociedad de los países satélite. Incluso tenían un Curso de Acción dividido en dos fases. *Fase 1, estimular en Alemania del Este actos y actitudes de rebeldía. Fase 2, crear, organizar y equipar organizaciones capaz de lanzar redadas de largo alcance, o guerrillas sostenidas*²⁰.

Pero los EE.UU y sus agencias, mientras construían estrategias para el debilitamiento de la URSS también eran infiltrados por agentes soviéticos. El presidente del subcomité permanente de investigaciones John McClellan así lo acusó en una carta enviada al Comité del Senado sobre las operaciones del gobierno, diciendo que el *senador McCarthy sostuvo públicamente que un miembro aliado del Partido Comunista tuvo acceso a datos secretos de la Agencia Central de Inteligencia (CIA)*²¹ y ordenando una investigación en el asunto.

Para concluir podemos decir que la Guerra Fría se desarrolló en un ambiente de especulaciones, infiltraciones e intentos por superar a la contraparte en todo lo que esta hiciera. Proyectos de ICBM, infiltrar a los aliados y socavar la psicología de estos aliados

¹⁹ Report, National Security Council. Psychological Strategy Board, "Interim U.S. Psychological Strategy Plan for Exploitation of Unrest in Satellite Europe" (June 29, 1953) disponible en: <http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/coldwar/documents/episode-7/02.pdf>

²⁰ Ibidem

²¹ Correspondence from Allen Dulles: To John McClellan regarding correspondence with Joseph McCarthy and future investigations of CIA personnel (January 21, 1955) disponible en: <http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/coldwar/documents/episode-6/02-04.pdf>

para desmeritar la ideología contraria fueron utilizados con el fin de acabar con el enemigo.

Aunque la animadversión al enemigo y el deseo de verlo acabado eran más que obvios, el miedo a su potencial militar era más grande, esto obligaba a que establecieran canales diplomáticos que evitaran posibles conflictos que derivaran en una tercera guerra mundial²².

Fuentes

HARRIMAN, William A., "Memorandum for the Secretary of State. 11 June 1945".
Disponible en: <http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/coldwar/documents/episode-2/09.pdf>

Weekly Summary Excerpt, "Soviet Opposition to the Recovery Program; Effects of Non-Participation on the Satellites" (July 11, 1947) disponible en:

<http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/coldwar/documents/episode-3/01.pdf>

Department of State, "Excerpts from Secretary Rusk's Conversation with President Chiang Kai-shek" (April 16, 1964) disponible en:

<http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/coldwar/documents/episode-15/01.pdf>

KILLIAN, J.R. Jr. Memorandum from President's Science Advisory Committee, Ballistic Missiles Panel, "Whither Ballistic Missile Systems?" (March 4, 1958) disponible en: <http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/coldwar/documents/episode-8/03.pdf>

Report, National Security Council. Psychological Strategy Board, "Interim U.S. Psychological Strategy Plan for Exploitation of Unrest in Satellite Europe" (June 29, 1953) disponible en: <http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/coldwar/documents/episode-7/02.pdf>

²² Así lo expresa la declaración en una reunión del primer ministro británico Macmillan en 1959: "*el pueblo británico no ira a la guerra...ellos sienten que están bajo una gran amenaza. Ocho armas termonucleares, que ellos creen los soviéticos están preparando en contra de Inglaterra, esto puede destruir el país y matar a 20 millones de personas*". Memorandum by Andrew Goodpaster, "Memorandum of Conference with the President, March 20, 1959, 7 PM" (March 23, 1959) disponible en: <http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/coldwar/documents/episode-9/02.pdf>

DULLES, Allen. Correspondence to John McClellan regarding correspondence with Joseph McCarthy and future investigations of CIA personnel (January 21, 1955) disponible en: <http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/coldwar/documents/episode-6/02-04.pdf>

GOODPASTER, Andrew. "Memorandum of Conference with the President, March 20, 1959, 7 PM" (March 23, 1959) disponible en: <http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/coldwar/documents/episode-9/02.pdf>

Bibliografía

HOBBS, Thomas. *Leviatan*. Santafé de Bogotá: Intermedio, 2000

KISSINGER, Henry. *Diplomacia*. Barcelona: Ediciones B, S.A, 1996

MORGENTHAU, Hans J. *Política entre las naciones: La lucha por el poder y La Paz*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1986

_____, *Escritos sobre política internacional*. Madrid: Tecnos, 2001

SALOMÓN, Mónica. "La teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones". *Revista electrónica de estudios internacionales*, no. 56 (2002): 7-52

WALTZ, Kenneth N. *Teoría de la política internacional*. Argentina: Grupo Editor Latinoamericano, 1988